

# Las rutas del oro

1ª. entrega

# LA MALDICIÓN DEL ORO



En el país andino, el crecimiento económico de estos años se ha debido a la explotación de las reservas minerales. Hemos ido a Madre de Dios, región sudoriental famosa por la selva amazónica y la biodiversidad, para ver qué está sucediendo en el ámbito social y ambiental a causa de la “nueva carrera por el oro”. Para empezar hemos encontrado al padre Arbex de Morsier, un sacerdote suizo que en Perú ha llevado (también) la eficiencia por la cual su país es conocido. Usándola para aliviar las injusticias y defender un paraíso bajo asedio.

Reportaje y fotos: Paolo Moiola, periodista



Puente Continental, Perú-Brasil.

**P**uerto Maldonado. La heladería se encuentra a un lado de la verdeante Plaza de Armas, corazón de la capital de Madre de Dios, a pocos pasos del nuevo Puente Continental. El local, siendo sinceros, nos ha atraído no tanto por su posición central, sino por su nombre curioso: *Los gustitos del cura*.

La heladería está llena y, detrás de las bancas y entre las mesas, las que atienden –son todas mujeres jóvenes– que trabajan con gran empeño. Colgados en las paredes, al lado de las mesitas, hay dibujos y explicaciones de la fruta amazónica utilizada: castaña, camu camu, cupuasu, guanábana...

En el muro de la casa hay una bella muestra; un gran panel con fotos de niños sonrientes y un escrito: “Esta heladería pertenece a Apronia (Asociación para la protección del niño y del adolescente), con su adquisición usted colabora al mantenimiento de sus dos centros: Principito y Hogar San Vicente”. Cuando nos acercamos para pagar, aprovechamos para pedir el nombre y la dirección del responsable de Apronia. Obtenemos más: la gerente de la heladería hace una llamada y nos coordina un encuentro.



La fachada y el interior de la heladería-café de Apronia.

### Apronia, una familia extensa

La calle José María Grain no está distante, pero los *motokar* –el único medio de transporte público en Puerto Maldonado– son muy lentos y la gran parte de las vías no están pavimentadas.

Descendemos delante de algunas casitas de madera, poco vistosas. Hogar San Vicente, dice el letrero de la entrada. Llamamos. Nos viene a abrir un hombre con gafas y paso tranquilo. Se llama Javier María Arbex de Morsier, sacerdote, fundador y responsable de Apronia. Nos instalamos en el jardín, sobre una baranda que da hacia el río Madre de Dios, que majestuoso flu-





Foto: Apronia

Entrada del Hogar San Vicente, de Apronia.

ye muchos metros más abajo. Solamente el sonido de los pájaros rompe el silencio. “Hoy estoy solo”, nos dice para justificar la tranquilidad del lugar.

El Padre Javier, nació de madre suiza y padre español, es un sacerdote *Fidei Donum*. Dejó la confortable Ginebra para ir hacia Perú en 1975. Inició su trabajo en el altiplano de Puno, a más de 4.000 metros de altura. Después de algunos años (años duros, precisa el padre) se desplaza hacia la selva, para ocuparse de los niños esclavizados en las minas de oro de Mazuco, ciudad de Madre de Dios. Al final, llega a Puerto Maldonado, capital del departamento.

“Apronia –explica el padre Javier– es una asociación de protección del niño y del adolescente. Se ocupa de menores víctimas de explotación laboral y hoy, sobre todo, de explotación sexual”. Apronia posee dos hogares de acogida, que actualmente albergan 75 personas entre menores y chicos más grandes. Uno de estos centros es Principito, y el otro lugar es el Hogar San Vicente donde nos encontramos.

La estructura es muy simple y funcional: el comedor, la cocina, la sala de estudio, los dormitorios, las oficinas son casas autónomas. Preguntamos al padre Javier cómo se desarrolla la vida de los jóvenes hospedados. “Se comportan co-

mo en una familia. Los chicos comen y duermen aquí. Van a la escuela del barrio, estudian, juegan, frecuentan a los amigos. En suma, son como hijos de una familia de clase media. La única diferencia está en el número: en lugar de tener tres hijos, la familia Apronia tienen más de 70”.

La asociación oficialmente está destinada a niños y adolescentes, pero no hay límite de edad, como nos subraya el padre Javier. “No abandonamos a nuestros chicos de 18 años, les seguimos hasta que entran en la vida. Hay una veintena de ellos que frecuentan la Universidad en Lima, en Tacna, en Cusco y aquí en Puerto Maldonado (donde hay cinco universidades).



El P. Javier Arbex fundador de Apronia.

**“La fiebre del oro es un desastre no solo desde el punto de vista ambiental, también en lo social. En la región trabajan entre 15 y 20 mil mineros (sobre una población total de 120 mil), la mayoría de forma informal.”**

Como todas las organizaciones no gubernamentales también Apronia, para operar, necesita de recursos financieros. Precisamente, en este campo está la peculiaridad de la obra del padre Javier, que ha transmitido a Apronia la propia eficiencia suiza. “Tenemos tres actividades de emprendimiento para financiar –al menos en parte– los dos centros. En estas empresas comenzamos a trabajar con los mismos jóvenes. Está la heladería-café, la fábrica de papel (Librería El Balcón) y el hotel ecosostenible en la selva (Estancia Bello Horizonte). Tenemos 65 dependientes, aparte de los jóvenes provenientes de nuestros centros. Por ejemplo, en la heladería traba-

jan sobre todo jóvenes madres. En 2011, tuvimos éxito en las 3 empresas, y obtuvimos una utilidad de más de 100 mil dólares. Además, hubo otros beneficios colaterales: dando trabajo a la gente del lugar, comprando productos locales, produciendo en estas tierras. En suma, nuestro ciclo económico nace y se desarrolla totalmente aquí”.

**La fiebre del oro es un desastre sin fin**

Madre de Dios es una región caracterizada por una naturaleza extraordinaria. El departamento cuenta con el Parque Nacional del Manu (declarado por la Unesco

Patrimonio Natural de la Humanidad en 1987) y la reserva natural de Tambopata. La capital, Puerto Maldonado, es conocida como la capital mundial de la biodiversidad. Un paraíso que desde hace algunos años está en serio peligro. El padre Javier y Apronia se ocupan también de esto, porque de las cuestiones ambientales depende la vida cotidiana en Madre de Dios.

“En 1996 fui uno de los primeros en hablar abiertamente del problema. Un problema dominado por una cuestión: la “fiebre del oro”, que provoca una cantidad de desastres en el ámbito ecológico, social y laboral. Sobre todo en un periodo de crisis como este

que ha elevado el precio del precioso metal. Y aquí, oro hay un poco en todas partes, así no sea en gran cantidad. Ciertamente, con precios tan elevados como los actuales vale la pena buscarlo". La pregunta surge espontánea: ¿en Madre de Dios el oro es una verdad o es una leyenda que se ha agigantado con el tiempo? "Una vez yo mismo encontré oro en la arena utilizada para una construcción". El padre Javier tira afuera del bolsillo una pepita. "Producida por una máquina que funciona sin mercurio", anota rápidamente. El mercurio, su dispersión en el ambiente es una de las consecuencias ambientales más pesadas. "Se calcula un gramo o un gramo y medio de mercurio para obtener un gramo de oro. Por lo tanto, si la producción está estimada en 40 o 45 toneladas de oro al año, significa que hemos utilizado entre 40 y 70 toneladas de mercurio".

La fiebre del oro es un desastre no solo desde el punto de vista ambiental, también en lo social.

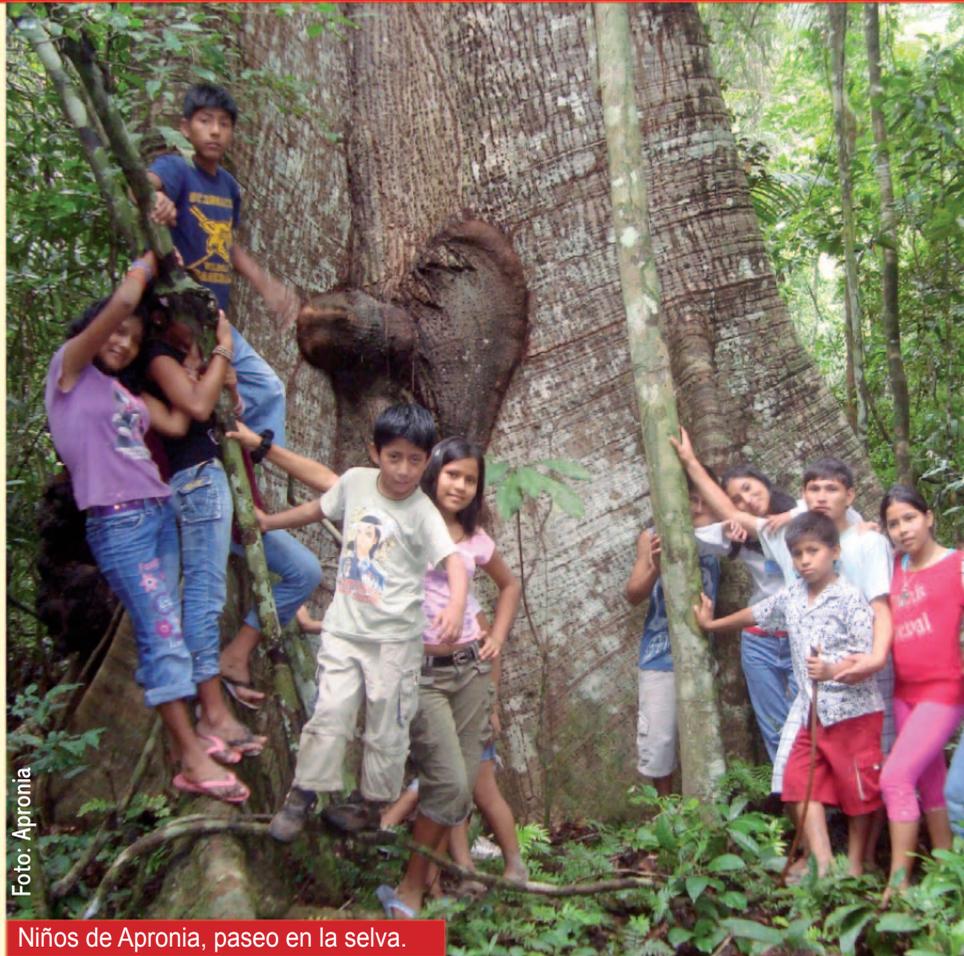


Foto: Apronia

Niños de Apronia, paseo en la selva.

## ¿CUÁNTOS GRAMOS SON?

**En Puerto Maldonado, hay decenas de negocios que adquieren oro. Los clientes son todos mineros informales. Desarrollan un trabajo durísimo, pero pueden ganar bien. Pecado es que los costos altísimos de este comercio recaen sobre las espaldas del ambiente y de la sociedad.**

**P**uerto Maldonado. Los negociantes que adquieren oro están uno al costado del otro, sobre el lado opuesto de la plaza donde se encuentra el Mercado Modelo, el más sobresaliente mercado de la ciudad. Se llaman Oro Fino, Royal Gold Company, Casa de cambio David. Entramos en esta última con la excusa de preguntar que si cambiaban euros, una moneda poco conocida en esta parte. Sobre el balcón del negocio hay también una vitrina dentro de la cual hay una pequeña balanza de precisión. "Trabajamos solo con oro", dice la señora que está detrás del balcón. Nos dice que pagan 135 soles por gramo (cerca de 40 euros) y que los clientes son todos mineros. Sobre el balcón hay también una botellín vacía de mercurio. ¿Y esto a quién le sirve?, preguntamos. "A nosotros no. Vendemos el mer-





El albergue ecoturístico de Apronia.

En la región trabajan entre 15 y 20 mil mineros<sup>1</sup> (sobre una población total de 120 mil), la mayoría de forma informal. “La parte legal de la actividad minera –explica el padre Javier– no alcanza el cinco por ciento. Una de las cuestiones más graves es que el sábado y el domingo un número significativo de mineros llega aquí para emborracharse o para la prostitución. En Puerto Maldonado existen innumerables “prostibares”, como son llamados. Relacionado a esto existe un problema grande de maternidad precoz: se calcula que el 35 por ciento de las chicas menores de 18 años son ya madres. Madres, que, en la casi totalidad de los casos, permanecen solas, sin el padre de sus hijos. Hay tolerancia frente al hecho que una chica pueda ser madre a los 14 años. Viene de la historia pasada, de los pioneros que vinieron aquí descubriendo que los nativos tenían la costumbre de embarazar a las mujeres apenas estas se volvían fértiles. Ya que las etnias eran muy

curio a los mineros. Cuesta 400 soles cada botellín. El mercurio –que en Madre de Dios está envenenando terrenos, agua, peces y hombres– se puede conseguir como un producto común. Hasta ahora, la solicitud de que esto pueda ser vendido solamente por el Estado no ha encontrado el favor de la política (ni obviamente del sistema económico).

Salimos y caminamos pocos pasos. Sobre el ángulo está el negocio más lujoso, Oro Fino, una de las empresas comerciales más importantes en Madre de Dios. El gerente sale para indicarnos dónde podemos cambiar euros (nuestra excusa). Se detiene para hablarnos. Nos cuenta que el negocio hace parte de una cadena peruana que vende, sobre todo, en Canadá. Dice que compran oro indistintamente de mineros legales e ilegales y que el mercado lo pide. “Llegan entre 40 y 100 clientes al día. De costumbre, todos con pequeñas cantidades”. No nos dice que la gran parte del oro adquirido no paga ninguna tasa fiscal al Estado.

Entramos en otro negocio, *American Gold Trading*, que afirma comprar el oro al mejor precio. Vemos a tres mineros sentados a la entrada. Han llevado lo recogido durante la noche anterior y están a la espera de saber cuántos gramos de oro les serán reconocidos. No están contentos con nuestra presencia. Dos de ellos tienen la mirada puesta en el piso. El tercero tiene ganas de hablar, pero se ha bloqueado ante la mirada de sus compañeros. Han excavado durante el día y la noche, han tamizado la tierra en búsqueda del precioso metal. En un ángulo aparentemente apar-

tado, un adicto al negocio está calentando una amalgama de oro para separar el metal del mercurio. También cuando los mineros llegan con granos o pepitas ya pulidas los negociantes efectúan sobre el producto una operación llamada “refogado final” con el fin de obtener oro refinado y puro. Y según lo que pese será lo que se pagará.

El propietario se hace el misterioso, pero después deja salir muchos comentarios. Dice que esta fiebre del oro ha llevado a Madre de Dios gente de todo tipo, de los estudiantes a los criminales. Comenta que el gobierno de Ollanta quería hacer alguna cosa contra la actividad minera ilegal, pero tiene miedo de las revueltas populares. Recuerda que el 19 de febrero de 2011 el entonces presidente Alan García envió a Madre de Dios las fuerzas armadas y la policía para ahuyentar a los mineros informales y bombardear dragas y balsas, las embarcaciones usadas para buscar oro en los ríos.

Mientras hablamos, los tres mineros en espera son pagados (en efectivo) y se van del negocio para alejarse velozmente de nuestros ojos indiscretos. “Aquellos que vienen aquí se llevan una media de entre 400 y 1.500 soles”, nos explica el señor. Considerando que en Perú el salario mínimo es de 675 soles mensuales, se entiende cómo la fiebre del oro atrae a Madre de Dios siempre más peruanos. “Pero también brasileros y ahora indios nativos”, precisa el gerente del *American Gold Trading* sin esconder la propia aversión. (*Paolo Moiola*)

reducidas, se protegían con la natalidad. Los últimos que llegaron se aprovecharon de esta costumbre que se difunde en toda la región. Por esto ninguno hace caso a una niña menor de edad que tiene un bebé. Es la normalidad”.

En Apronia lo vemos todos los días: “Acogemos a las mamás solas y los neonatos abandonados. Solamente que estos permanecen poco tiempo, siendo dados en adopción por las autoridades competentes”.

En suma, es cierto que la explotación de las reservas auríferas es la principal actividad económica de Madre de Dios, pero esta

también tiene demasiadas consecuencias negativas. La región tiene otras potencialidades, señala el padre Javier con convicción. “Está la actividad ligada a la cosecha de la castaña brasileña (nuez amazónica). Sin embargo, los productos locales son más de 100. Se podría desarrollar una industria ligada a su transformación en alimentos, medicinas y perfumes”. El padre Javier menciona igualmente la industria de la madera. “Hace un tiempo había pequeños productores, ahora quedan solamente los grandes, que poseen entre 40 y 50 mil hectáreas del territorio. Son 5 o 6 las compañías que hoy mono-

polizan el mercado. Yo preveo que lo mismo sucederá con los mineros. Esto ya sucedió en Cajamarca y en otras zonas mineras del Perú”. Existen otras posibilidades, como el turismo, sobre el cual el fundador de Apronia tiene las ideas claras: “Gran parte del turismo está en manos de grandes compañías, por eso no trae beneficios al lugar. Lo contrario sucede con los pequeños operadores, entre los cuales estamos también nosotros. Nuestro hotel, Estancia Bello Horizonte, responde a todos los requisitos del verdadero ecoturismo”<sup>2</sup>.

¿La actividad minera y la tala de árboles, entre otras cosas, es-

## El presidente Ollanta y los conflictos sociales

### ENTRE EL ORO Y EL AGUA

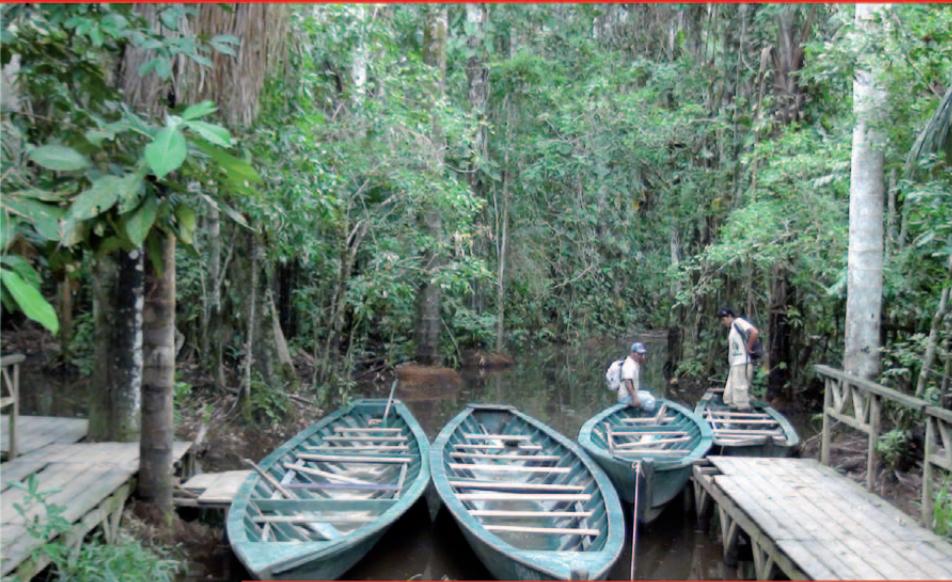


Marcha del agua en el centro de Lima (febrero de 2012) en contra del proyecto Conga.

**E**l 18 de febrero de 2012 el gobierno del presidente Ollanta Humala emite el decreto legislativo 1100 que prohíbe cualquier actividad minera que no tenga los permisos del Estado. “Un buen decreto”, comenta Wilfredo Ardito Vega, profesor de derecho de la Universidad Católica de Lima. El 14 de marzo miles de mineros ilegales (se dice que entre 3 y 5 mil) se concentran para protestar en la Plaza de Armas, en Puerto Maldonado. La protesta degenera en violencia y sobre el terreno quedan tres muertos y 50 heridos. El 19 y el 20 de marzo sella una frágil tregua con las dos principales organizaciones de los mineros: la Fedemin (Federación de Mineros de Madre de Dios) y la Fenamarpe (Federación Nacional de Mineros Artesanales de Perú). En marzo también apareció el reporte

de la defensoría del pueblo: en el país se cuentan 237 conflictos sociales, de estos 139 son conflictos socio-ambientales, la mitad debida a cuestiones mineras (Defensoría del Pueblo, Reporte Conflictos Sociales N° 97, marzo de 2012).

En apenas 8 meses el gobierno del presidente Ollanta Humala ha causado la muerte de 7 personas en los encuentros en la plaza. Un saldo muy preocupante para un presidente sobre el cual están o estaban fundadas las esperanzas. Y que, durante la campaña electoral de 2011, con referencia a Conga, nombre de un gigantesco proyecto minero en la región de Cajamarca, decía: “¿qué es más importante el agua o el oro? Porque ninguno de ustedes bebe oro, ninguno de ustedes come oro”. (Paolo Moiola)



Barcas que transportan las personas a la Reserva de Tambopata.



Cargamento de madera, Madre de Dios.



Mercado Modelo en Puerto Maldonado.

tán comprometiendo este paraíso terrestre? El padre Javier no es extremadamente pesimista: “Sumando la tala para la agricultura y para la industria de la madera a las devastaciones de la actividad minera, llegamos al 18 por ciento del territorio de Madre de Dios. Este dato, aunque parece muy elevado, permanece entre los límites aceptables. Además, por ahora todo se desarrolla, principalmente, cerca de la carretera Interoceánica Sur. Esto significa que la situación sería controlable, al menos teóricamente”.

### Ollanta, el equilibrista

Desde julio de 2011 en la presidencia del país andino está Ollanta Humala, quien, en lo relacionado con la actividad minera –Perú es uno de los primeros exportadores mundiales de materias primas– está teniendo muchos problemas. “Ollanta Humala –explica el padre Javier– sigue un poco los pasos de *Lula da Silva*. Al inicio todos se esperaban políticas sociales o iniciativas revolucionarias. Ahora nos damos cuenta que las fuerzas económicas son muy fuertes y que no se puede hacer nada sin esos compromisos. Por ejemplo, si un presidente quiere ayudar a los pobres, debe tener dinero, pero para tener dinero está obligado a negociar con las grandes compañías mineras que depredan los recursos del país. Es un equilibrio de funámbulo. En general, yo no creo mucho a los políticos. Cuando llegué a Perú, estaba Velasco, un militar que hizo algunas cosas buenas (como la reforma agraria) y otras menos buenas. Sin embargo, prefiero a Ollanta Humala, que a Alán García y Alejandro Toledo. **ISI**”

1. Las estimaciones sobre el número de mineros ilegales no son unívocas. Oscilan entre un mínimo de 15 mil a un máximo de 40 mil personas.
2. El sitio de la Estancia Bello Horizonte: [www.estanciabellohorizonte.com](http://www.estanciabellohorizonte.com).